

## SANTOS ESPOSOS AQUILA Y PRISCILA



Los esposos Áquila y Prisca o Priscila en el siglo I, **fueron colaboradores del apóstol San Pablo**, a quien acogían en su casa y por el que expusieron sus vidas.

Se sabe poco sobre Aquila y Priscila. Ambos eran discípulos de San Pablo. Como su maestro, viajaron mucho y cambiaron con frecuencia de lugar de residencia. La primera vez que hablan de ellos los Hechos de los Apóstoles (18:1-3), acababan de partir de Italia, pues el emperador Claudio había publicado un decreto por el que prohibía a los judíos habitar en Roma.

**Aquila era un judío originario del Ponto. Al salir de Italia, se estableció en Corinto con su esposa, Priscila.** San Pablo fue a visitarlos al llegar de Atenas. Al ver que **Aquila era, como él, fabricante de tiendas** (pues todos los rabinos judíos tenían un oficio), decidió vivir con ellos durante su estancia en Corinto. No se sabe si San Pablo los convirtió entonces a la fe o si ya eran cristianos desde antes.

**Aquila procedía de la diáspora por la Anatolia del Norte.** Su mujer, **Priscila o Prisca, era romana.** Según una antigua tradición, estaba emparentada con el senador Caio Mario Pudente Corneliano, que hospedaba a San Pedro en su casa en el Viminale. Aunque no hay fuentes escritas que lo testimonien, existen pinturas del Príncipe de los Apóstoles administrando el Bautismo a una joven llamada Prisca.

Aquila **emigrante a Roma, conoce, se enamora y se casa con una mujer romana llamada Priscilla.** Juntos abren una tienda de cortinas, **juntos se convierten al cristianismo.** En la Ciudad Eterna no pueden permanecer por mucho tiempo: el decreto promulgado por el emperador Claudio en el año 49 prevé la expulsión de todos los judíos, acusados de fomentar disturbios.

**Los jóvenes inmigrantes debieron abrirse camino en una ciudad cosmopolita como era Corinto.** Por sus calles desfilaban griegos, romanos, africanos, judíos... Las tradiciones y mentalidades más diversas convergían en la

capital: del levante sirio llegó el culto a Melkart y Astaré; de Roma, los espectáculos sangrientos; los frigios implantaron la veneración a Cibeles, la madre de los dioses.

Además, Corinto estaba consagrada a Afrodita. A primera vista, **el panorama no presentaba facilidades para que arraigara la vida cristiana.** Corinto se emplazaba entre oriente y occidente como escenario clave para quien fuera capaz de dar un nuevo rumbo a la historia. Los corintios frecuentaban las numerosas termas, teatros y basílicas, y los intelectuales tenían acceso a escuelas filosóficas de gran relieve.

San Pablo recordaba su entrada en Corinto: **“me he presentado ante vosotros débil, y con temor y mucho temblor”**

Una vida juntos, en movimiento, con la mirada fija en Cristo fue la vida de Aquila y Priscila. Es el dinamismo lo que golpeó en su testimonio de fe, íntimos amigos de Pablo de Tarso. Los pocos datos concernientes a ellos provienen de los elogios que el Apóstol de los Gentiles ha tejido en los Hechos y en las cartas.

**En Corinto conocen a Pablo, lo reciben en su casa y lo hacen trabajar con ellos para que pueda proporcionar lo necesario para su vida sin ser ningún peso para nadie.** En la capital de Acaya, **el Apóstol elige como lugar de culto y predicación la habitación del prosélito Tizio Giusto.** La amistad arraigada en Jesús no se interrumpe incluso cuando Pablo decide regresar a Siria. Los esposos lo acompañan durante un tramo del viaje y se detienen en Éfeso.

Durante la ausencia del Apóstol, instruyeron a Apolo, un judío de Alejandría "muy versado en las Escrituras", que había oído hablar del Señor a unos discípulos del Bautista. **Durante su tercer viaje a Éfeso, San Pablo se alojó en casa de Aquila y Priscila, donde estableció una iglesia.**

Las horas en el taller contaron momentos de expansión de la fe, no sólo por la actuación del Apóstol sino también por la de Aquila y Priscila y de otros cristianos, gentes desconocidas.

**En pocos años, la Iglesia de Acaya llegó a ser una de las más importantes. Recibieron el Bautismo tanto Crispo, el jefe de la sinagoga, como Erasto, el tesorero de la ciudad; Tercio, quien más tarde sería secretario de Pablo; Ticio Justo, miembro de la colonia romana, que vivía en una gran casa junto a la sinagoga; Estéfanos —un prosélito— y su familia.**



¡Qué gran pareja! A pesar de que fueron desterrados de Roma, Dios tenía otros planes para esa pareja. Conoció a Pablo, lo cual les instruyó y trabajaron juntos. La vida de esta pareja fue muy fructífera, y que el deseo de ellos era discipular al que deseaba conocer más a Cristo. Ellos tienen una Iglesia en su casa. Fueron una fuente espiritual para ayudar al pueblo de Dios a crecer más en el conocimiento del Señor Jesucristo.



Una vez cesada la prohibición imperial de la expulsión de los judíos, Aquila y Priscila regresan a Roma, siempre atentos al impulso misionero y al testimonio del Resucitado. No se sabe nada sobre la muerte de los dos.

No se sabe cuánto tiempo permanecieron Aquila y Priscila en Roma. Hacia el año 67 se encontraban en Éfeso, pues San Pablo les envía saludos, en su carta a Timoteo.

Algunos autores hablan de un nuevo regreso del matrimonio a la Ciudad Eterna o, al menos, de Prisca.

Pablo tuvo una vida bien difícil, por un lado, **pero el Señor le dio unos amigos excelentes** por otro que fueron una ayuda para él, un consuelo, y una fuente de comunión profunda, verdaderos hermanos y compañeros en el camino, como Aquila y Priscila. ¡Qué bendición aportaban a su vida!

## FUENTES DE CONSULTA

<https://www.primeroscristianos.com/aquila-y-priscila-san-pablo-8-julio/>

<https://vidas-santas.blogspot.com/2013/07/santos-aquila-y-prisca-o-priscila.html>

<https://www.vaticannews.va/es/santos/07/08/ss--aquila-y-prisca--o-priscila---discipulos-de-s--pablo.html>

<https://www.morninglightint.com/priscila-y-aquila/>

<https://evangelizadorasdelosapostoles.wordpress.com/2011/01/01/aquila-y-priscila/>

